

65 - EVANGELIO JUAN 17.1-4

En el estudio pasado vimos que llega una hora, o sea un tiempo, cuando Jesús ya no iba a hablar por alegorías o parábolas, sino que iba a hablar claramente anunciando el mensaje acerca del Padre celestial.

Jesús no tiene necesidad de pasar nuestros pedidos a su Padre celestial, porque el Padre mismo nos ama de una manera especial.

Hasta ahora Jesús no había hablado tan abiertamente de que venía del Padre celestial, manifestando abiertamente que era el Hijo de Dios.

Los discípulos se dieron cuenta de que Jesús sabía todas las cosas.

Jesús no era un superhombre, pero como Hijo de Dios en forma humana estaba comunicado con la fuente inagotable de sabiduría y conocimiento, Dios Padre (Proverbios 2:5, Isaías 11:2). Jesús nos prometió que también estaríamos conectados con esta fuente de sabiduría y que no nos preocupemos de como responder cuando nos llevarían ante los tribunales, porque el Espíritu Santo, nuestra conexión con esa fuente de sabiduría, nos daría lo necesario para responder (Mateo 10:19, Marcos 13:11, Lucas 12:11).

Cuando Jesús respondió las preguntas no formuladas de los discípulos, ellos lo reconocieron y testificaron a Jesús como el Hijo de Dios y el Rey de Israel.

Con todo Jesús respondió con una pregunta que sugiere cierta duda. Jesús conocía lo que estaba sucediendo en sus corazones y sabía que lo iban a dejar solo, pero Jesús sabía que su Padre celestial no lo iba a abandonar.

La fuente de nuestra paz está en Jesús. La confianza que podemos tener es que Jesús ya ha vencido al mundo.

Juan 17:1-4

1-

¿Qué hizo Jesús después de hablar las cosas que hemos estudiado en las últimas lecciones?

Después de hablar todas esas cosas Jesús levantó la mirada al cielo y le habló a su Padre celestial.

Juan usa la palabra “cielo” 16 veces (RV 1960), vamos a ver algunas para asegurarnos lo que quiere decir con “cielo”:

Juan 1:32

¿A dónde se ubicaba el cielo en este versículo?

En este versículo el cielo estaba arriba, porque dice que vio al Espíritu Santo “*descender*” del cielo.

Juan 1:51 (vea también Juan 3:13)

¿A dónde se ubicaba el cielo en este versículo?

Nuevamente el cielo está arriba, por usar la palabra “subir” y “descender”. Da a entender que allí arriba es el mundo de los ángeles.

Juan 3:27, 3:31

¿A qué se refiere en estos versículos cuando habla del cielo?

Aquí el cielo claramente es el lugar de máxima autoridad.

Juan 6:31-33

¿Lugar de quién es el cielo?

El cielo es el lugar donde reside Dios (vea también Mateo 6:9, Juan 12:38).

De manera que la palabra “cielo” en Juan se refiere a mundo allí arriba, al lugar donde reside Dios con sus ángeles y por lo tanto es el lugar de máxima autoridad.

¿A qué se refiere con “la hora ha llegado”?

Vamos a ver su uso en el evangelio de Juan:

Juan 8:20

¿A qué se refiere la expresión “había llegado su hora” en este versículo?

En este versículo la expresión “había llegado su hora” parece evidente que tiene que ver con la muerte en la cruz de Jesús, ya que habla de que no lo prendieron.

Juan 12:23

¿A qué se refiere la expresión “había llegado su hora” en este versículo?

En este pasaje la expresión “había llegado su hora” se refiere más a la resurrección y ascensión al cielo, aunque para eso tenía que pasar por la muerte de cruz.

Juan 13:1

¿A qué se refiere la expresión “había llegado su hora” en este versículo?

En este versículo lo explica con “*que pasase de este mundo al Padre*”, o sea que se iría a la morada de Dios en el cielo, nuevamente tiene que ver con su muerte, resurrección y ascensión.

Juan 16:21

¿A qué se refiere la expresión “había llegado su hora” en este versículo?

En este caso la expresión se refiere al momento en el cual una madre da a luz, usando ese ejemplo para clarificar otra enseñanza.

De manera que podemos concluir de que esa expresión “había llegado su hora” se refiere a ese momento clave, en el cual se cumpliría algo especial, y en el caso de Jesús tenía que ver con su muerte en la cruz, su resurrección y su ascensión al cielo, para estar con su Padre celestial.

¿Qué le estaba pidiendo Jesús a su Padre celestial?

Jesús le pedía a su Padre celestial que lo glorifique. En la lección 55, de Juan 13:31-38, vimos que Dios Padre glorifica a su Hijo Jesucristo y Jesucristo glorifica a su Padre celestial, uno glorifica al otro, algo digno de aprender. Jesús no se engrandeció sobremanera, ni se achicó sobremanera. Fue humilde y esperó a que Dios lo glorificara, mientras que él se dedicó a glorificar a Dios, su Padre celestial. Nosotros también necesitamos ubicarnos, como dice también en Romanos 12:3.

¿Con qué propósito Jesús pedía ser glorificado?

Jesús pedía ser glorificado para volver a glorificar a su Padre celestial. ¡Que lindo es eso! Uno glorifica al otro, pero no es para absorber esa gloria, sino para devolver gloria. Cuando trabajamos juntos en la familia y/o la iglesia esto también es una manera importante de trabajar, reconocer (glorificar) donde sea posible, y si recibimos reconocimiento o gloria, devolver reconocimiento a otros involucrados.

2-

¿Qué le había dado Dios Padre a su Hijo Jesucristo?

Dios Padre le dio a su Hijo Jesucristo potestad¹ sobre toda carne.

¹ Dominio, poder, jurisdicción o facultad que se tiene sobre algo.

Génesis 1:28

¿A quién le había dado Dios potestad sobre toda carne?

Dios le había dado potestad sobre toda carne al ser humano. Pero el ser humano desobedeció a Dios y obedeció a la serpiente (diablo), dándole entrada para ejercer ese dominio sobre toda carne.

Génesis 9:2

¿A quién Dios le volvió a dar potestad sobre toda carne?

Dios le volvió a dar al ser humano potestad sobre toda carne, pero nuevamente el ser humano obedeció más a la serpiente que a Dios, y nuevamente el diablo tuvo su entrada en este mundo, de tal manera que ha sido llamado “príncipe de este mundo” (Juan 12:31, 14:30, 16:11).

De manera que Dios ya le había dado y confirmado al ser humano su decisión de que el ser humano tuviera potestad sobre toda carne, pero el ser humano desobedeció a Dios y obedeció al diablo, perdiendo esa potestad y pasándola a Satanás.

Volviendo a Juan 17:2

¿A quién lo confirmó Dios Padre esa potestad sobre toda carne?

Dios Padre le confirmó a Jesucristo, su Hijo esa potestad sobre toda carne, porque, como ser humano había sido fiel en todo, no había pecado en nada (Hebreos 4:15, 7:26), había cumplido con el propósito de Dios para él en este mundo (Juan 17:4b), haciendo real la intención de Dios de que el ser humano tenga esa potestad sobre toda carne.

1 Corintios 15:45

¿Cuál es la diferencia entre Adán (y la humanidad) y Jesús?

Adán y la humanidad son almas vivientes, pero Jesús, como Hijo de Dios, como el Verbo encarnado llegó a ser espíritu vivificante.

¿Para qué Dios le dio la potestad sobre toda carne a Jesús?

Dios le dio la potestad sobre toda carne a Jesús para que dé vida eterna a todas las personas que Dios le había dado. Jesús no solo era alma viviente, sino espíritu vivificante.

3-

¿En qué consiste la vida eterna?

La vida eterna consiste en conocer al Dios verdadero y a Jesucristo, a quien Dios Padre le ha enviado.

Génesis 2:17

¿Murieron Adán y Eva el día que comieron la fruta prohibida?

No, Adán y Eva no murieron físicamente el día que comieron la fruta prohibida.

¿Qué significan entonces estas palabras de Génesis 2:17?

Adán y Eva murieron espiritualmente, o sea su relación con Dios se rompió, se murió. Su pecado los alejó, puso una barrera entre Dios y ellos (Isaías 59:2), ya no confiaban en Dios, tuvieron miedo de Dios en lugar de confianza, su pecado hizo que desconocieran a Dios. Ellos entraron en un estado de muerte espiritual que tarde o temprano llevaría a una muerte física también.

Juan 11:26

¿En qué sentido alguien no morirá jamás?

La persona que vive y cree en Jesús no morirá jamás. Si esto lo ponemos en el lenguaje usado en Génesis 2:17, podemos decir que la persona que vive y cree en Jesús nunca tendrá un rotura de relación con Dios, nunca lo desconocerá, ni nunca morirá a esa relación.

Juan 5:24

¿En qué sentido alguien que aun no ha muerto puede pasar de muerte a vida?

Alguien que aun no ha muerto, que no está muerto físicamente puede pasar de muerte a vida, cuando oye la Palabra de Jesús y cree en Aquel que le envió. Esto significa que ha dejado su estado de muerte espiritual, de rotura con Dios y ha vuelta a una relación sana con Dios, a un conocimiento y reconocimiento correcto de su Creador, o sea de la vida, y vida eterna.

De manera que el conocimiento correcto del Dios verdadero es clave en este tema de recibir la vida eterna. Un conocimiento real con Dios solo se puede adquirir por medio del trato personal y continuo con Él a través de Jesús.

¿A quién hay que conocer para obtener vida eterna?

Para obtener vida eterna hay que conocer a Dios Padre y a Jesucristo, a quien ha enviado.

4-

¿Cuáles son las dos tareas llevadas a cabo por Jesús en la tierra?

Las dos tareas llevadas a cabo por Jesús en la tierra son

-ha glorificado a su Padre celestial

-y ha acabado la obra que su Padre celestial la había encargado llevar a cabo.

No hay duda que las obras, la enseñanza y la vida misma de Jesús dieron gloria a Dios.

¿Qué había logrado Jesús con la obra que Dios le había encargado hacer?

Jesús había acabado la obra que Dios Padre le había encargado hacer en la tierra. Es llamativo que Jesús ya diga antes de la muerte, de que haya acabado la obra que Dios Padre le dio para hacer. Una cosa queda claro, y es que la vida de Jesús, su mensaje, sus obras, los milagros, las señales, todo era parte de la tarea que Dios le había encargado hacer.

Dios nos ayude en su gracia de acabar con la obra que Dios nos ha dado hacer a cada uno de nosotros.

¿Cómo Jesús pudo decir que ya había acabado la obra que su Padre le había dado para hacer?

Para responder esta pregunta es necesario ver que obras Dios Padre le había enviado hacer a su Hijo:

Juan 3:16

¿Cuál era una de las tareas que Dios le dio para hacer a Jesús?

Una de las tareas que Jesús tenía que llevar a cabo era la salvación para la humanidad. Para concluir esta tarea era necesario toda la vida de Jesús como encarnación del Verbo (Palabra de Dios), tanto su nacimiento, su vida como manifestación y aun su muerte, o sea una vida de acuerdo a la voluntad de Dios.

Juan 4:34

¿Qué otra cosa le era necesario cumplir a Jesús para acabar la obra del que le había enviado?

Le era necesario hacer la voluntad del que le había enviado, su Padre celestial.

Juan 9:4

¿Cuándo le era necesario a Jesús hacer la obra que Dios le había encargado hacer?

A Jesús le era necesario en ese momento hacer la obra que Dios le había encargado hacer, antes de que se haga noche.

Lucas 4:18-21a

Este pasaje proviene de Isaías 61:1-2a. Jesús lo leyó en la sinagoga de Nazaret.

¿Cómo evaluó Jesús lo que estaba sucediendo en ese momento allí en la sinagoga de Nazaret?

Jesús les estaba diciendo que allí, en ese momento, este pasaje de la Palabra de Dios se estaba haciendo realidad.

¿En qué consistía la obra que Jesús tenía que llevar a cabo en la tierra según este pasaje?

Según este pasaje Jesús tenía que

- dar buenas nuevas a los pobres
- sanar a los quebrantados de corazón
- pregonar libertad a los cautivos
- dar vista a los ciegos
- poner en libertad a los oprimidos
- predicar el año agradable del Señor.

De manera que podemos decir que la obra que Dios le había dado para hacer a Jesús consistía en

- abrir camino para la salvación de la humanidad
- hacer la voluntad de su Padre celestial
- En el Evangelio de Lucas, Jesús mismo describe esta tarea en más detalles a través del texto tomado de Isaías 61:1-2a

¿Había Jesús cumplido con estas descripciones de la obra que debía llevar a cabo en la tierra?

Si, Jesús había llevado a cabo todo esto en su tiempo en la tierra.

Apocalipsis 2:10 (Hebreos 12:4, Apocalipsis 12:11)

¿Hasta cuando es necesario ser fiel?

Es necesario ser fiel hasta la muerte.

Mateo 10:22 (Mateo 24:13)

¿Qué es necesario para ser salvo?

Para ser salvo es necesario perseverar hasta el fin.

¿Hasta qué punto Jesús tenía que mostrar su fidelidad a su Padre celestial y a la obra que Él le había encargado?

Jesús tenía que ser fiel a su Padre celestial y a la obra que Él le había encargado hacer hasta el fin, hasta la muerte.

Jesús ya había cumplido con fidelidad la obra que Dios le había dado para hacer y lo iba seguir haciendo aun frente a la muerte, frente al fin de su vida física. Esa fidelidad hasta el fin transformó la muerte de Jesús en la cruz en un sacrificio como de un cordero en la pascua (Juan 1:29, 1:36, Apocalipsis 5:6).

CONCLUSIONES:

Después de hablar todas esas cosas Jesús levantó la mirada al cielo y le habló a su Padre celestial. La palabra "cielo" en Juan se refiere a mundo allí arriba, al lugar donde reside Dios con sus ángeles y por lo tanto es el lugar de máxima autoridad.

La expresión "había llegado su hora" se refiere a ese momento clave, en el cual se cumpliría algo especial, y en el caso de Jesús tenía que ver con su muerte en la cruz, su resurrección y su ascensión al cielo, para estar con su Padre celestial.

Jesús pedía ser glorificado para volver a glorificar a su Padre celestial. ¡Que lindo es eso!

Uno glorifica al otro, pero no es para absorber esa gloria, sino para devolver gloria.

Cuando trabajamos juntos en la familia y/o la iglesia esto también es una manera importante de trabajar, reconocer (glorificar) donde sea posible, y si recibimos reconocimiento o gloria, devolver reconocimiento a otros involucrados.

Dios ya le había dado y confirmado al ser humano su decisión de que el ser humano tuviera potestad sobre toda carne, pero el ser humano desobedeció a Dios y obedeció al diablo, perdiendo esa potestad y pasándola a Satanás.

El conocimiento correcto del Dios verdadero es clave en este tema de recibir la vida eterna. Un conocimiento real de Dios solo se puede adquirir por medio del trato personal y continuo con Él a través de Jesucristo.

Podemos decir que la obra que Dios le había dado para hacer a Jesús consistía en

- abrir camino para la salvación de la humanidad
- hacer la voluntad de su Padre celestial
- En el Evangelio de Lucas, Jesús mismo describe esta tarea en más detalles a través del texto tomado de Isaías 61:1-2a

Jesús ya había cumplido con fidelidad la obra que Dios le había dado para hacer y lo iba seguir haciendo aun frente a la muerte, frente al fin de su vida física. Esa fidelidad hasta el fin transformó la muerte de Jesús en la cruz en un sacrificio como de un cordero en la pascua (Juan 1:29, 1:36, Apocalipsis 5:6).